

LA FELGUERA: LAS NARRATIVAS DE LA CALLE

Samuel Toledano

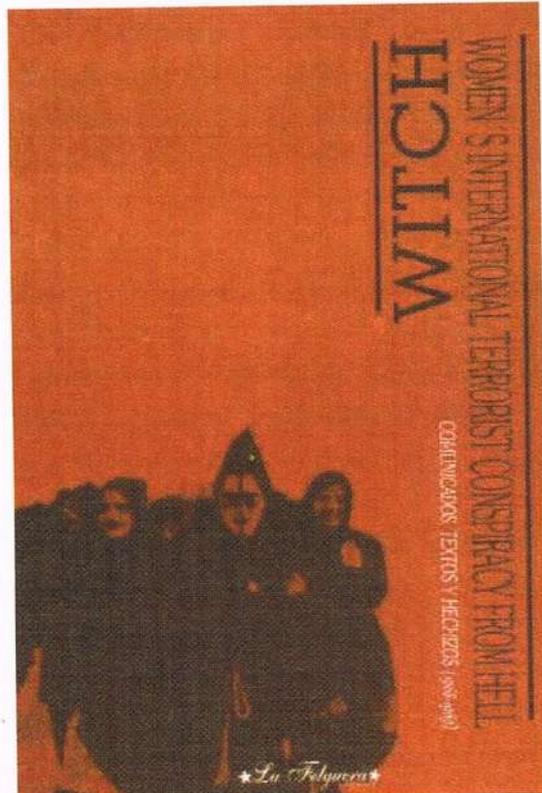
Hay algo irónico en el arbitrario uso de la calle como espacio de acción política. De su desfenestración a su exaltación apenas dista algo más que unos cuantos votos que quitan y ganan gobiernos en las puntuales citas electorales. La calle se convierte así en una interesada herramienta de la que se prescinde cuando se logran los objetivos deseados pero a la que se acude con inusitada fe cuando el ruido de los gritos puede ser el mejor aliado.

La reivindicación de la calle supone algo más que una apuesta por un espacio político que aspira a la horizontalidad. El interés en ocuparla no es más que el interés por elevar la voz en momentos donde la censura no consiste en cercenar discursos e imágenes sino en abogarlos en la sobreabundancia de productos que, pese a su aparente diferencia, convergen en lanzar un mensaje de ausencia de conflicto y de consenso social.

Pero el conflicto existe, y en él nace y habita la contracultura, protagonista natural de la calle donde se representa su heterogénea composición mediante la nada inocente provocación al sistema. También se trata de gritos, y discursos e imágenes que se presentan en público, pero con una intención que los sitúa a las antípodas de los puntuales e interesados habitantes de las calles. La frontera la dibuja con precisión la contracultura, con su apuesta por este espacio no como herramienta para alcanzar el poder, sino como un altavoz donde proclamar en voz alta la deslegitimación moral del poder.

La fascinación por la calle, y su constante ocupación como espacio político, es el origen y la irrenunciable guía que marca el camino de la editorial La Felguera. Lo que actualmente se presenta como otra editorial alternativa que busca su hueco en el mercado es, en realidad, un proyecto político que se ha movido siempre en las líneas del hoy ya en boga "do it yourself".

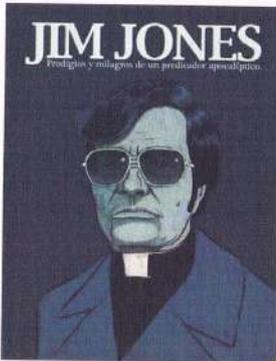
La autogestión no es, sin embargo, una falsa salida frente a la dificultad de entrar en un circuito comercial. Todo lo contrario, es la única forma de poder desarrollar un proyecto personal, transformado en colectivo, y donde el único interés es aportar unos propios gritos al panorama de la contracultura. Desde el comienzo oficial de La Felguera, con su primer fanzine publicado en 1996, se ha ido avanzando paulatinamente al ritmo de las inquietudes de sus componentes. Eso, y sólo eso, ha justificado lo realizado hasta hoy: la publicación de una



y un elevado número de libelos y textos. Eso, y sólo eso, es lo que ha ido marcando el camino de La Felguera, sin que hubiera en ningún momento una meta fijada de antemano.

Allí donde solíamos gritar. Love of Lesbian

Los textos adquieren en este proyecto el carácter de vehículo para desarrollar una acción genuinamente política, nacida en la calle y ubicada en ese amplio escenario que es la contracultura. La apuesta no es ni mucho menos innovadora. De hecho, la realizada no deja de ser una mera herencia del activismo que protagoniza buena parte de los libros editados por La Felguera. Centrados en los años del auge contracultural en Estados Unidos, en las



décadas de los años sesenta y setenta, son varios los textos que abordan esos "días de furia", donde la lucha de toda una variedad de grupos no puede ser más explícita que el traer la guerra de Vietnam a suelo americano.

Los Panteras Negras se llevaron la fama, pero con ellos ocupaban un espacio muy relevante los "weathermen", los yippies y un elevado elenco de activistas cuya política se presentaba de las formas más variadas. De los aparentemente inofensivos hechizos de las "witch" y la iglesia del juicio final que se extendía por barrios de San Francisco a las no tan inofensivas acciones de Jim Jones y su particular visión de la revolución: el suicidio colectivo de 909 personas. Más conocidas fueron las acciones del

Ejército Simbiótico de Liberación y el secuestro de Patty Hearst, que luego optaría por rebautizarse como Tania y, ya concluido el secuestro, retomar nuevamente al nombre y apellido de su relevante familia mediática.

De todos ellos, son los "motherfuckers" los que más admiración despiertan en esta editorial, hasta el punto de invitar a su figura más relevante, Ben Morea, a una excepcional gira por Lisboa, Madrid y Londres en 2011, con el mérito añadido de sacarlo del rincón de Nuevo México en el que lleva aislado desde hace décadas. El nombre de este grupo,

derivado del "up against the wall motherfuckers!" ("contra la pared hijos de puta!") frecuentemente utilizado por la policía de Nueva York, sentó las bases de lo que hoy se conoce como grupos de afinidad. Tanto en sus revistas como en sus acciones, representan un modelo de activismo al que La Felguera, en su faceta más secreta e irreverente (con la clara influencia situacionista), proponía viajes al subsuelo de Madrid con grandes carteles que invitaban al juego y a la apropiación de los espacios ocultos.



Los libros que versan sobre las contraculturas en Estados Unidos consiguen un significado de esos sueños que comenzaron a confesar en alto los herederos pacíficos y no tan pacíficos de Martin Luther King. Eran sueños que, imbuidos en una época de utopía, rebelión y revolución, iban mucho más allá del sueño americano, convertido hoy en un imaginario difícil de alcanzar incluso para los que nacen dentro de sus fronteras.

American Dream. Idlewild

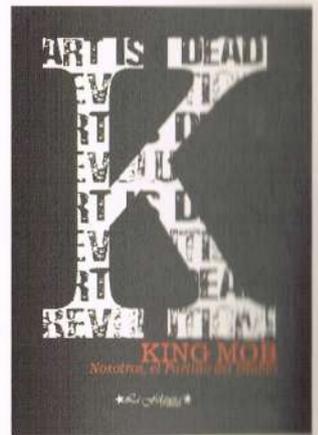
A este lado del Atlántico, la misma contracultura irreverente de los "motherfuckers" fue practicada por los King Mob, con su estética claramente situacionista y apelando, como su nombre indica, al rey de la turba. Su exaltación de las figuras más siniestras, asesinos en serie incluidos, no es un mero ejercicio de provocación a la clasista sociedad británica, sino una pública exhibición de la podredumbre que se esconde bajo la alfombra de cualquier ciudadano de bien.

De ellos salió la Angry Brigade, que ya apela a la cólera como justificación de sus acciones armadas, nunca destinadas contra personas. Sus objetivos, además de la embajada española en años de represión franquista, eran la purpurina de los concursos de Miss Universo que mostraban una imagen de belleza artificial en una sociedad donde había demasiada miseria natural. Un grupo que invita a novelar parte de su trayectoria, con personajes miran a sus verdugos, y que tuvo su versión musical con la cólera mostrada por los famosos The Clash y Sex Pistols o por los no tan conocidos The Crass. Eran chicos corrientes, de la época, chicos que cantaban a la contracultura bajo los cielos de Londres.

Over the Counterculture. The Ordinary Boys

Ya en el continente, La Felguera indaga precisamente en ese situacionismo que ha marcado una nueva visión del movimiento libertario, alejado de dogmatismos y discursos que pretenden marcar una única visión del anarquismo. Y fueron los años de las playas bajo los adoquines, herederos de otros años anteriores donde el dadaísmo y el surrealismo dieron al arte algo más que un mero deleite visual. De ahí nació ese proyecto colectivo con otras editoriales, mostrando la poesía por otros medios.

Los aparentes juegos desarrollados, bajo nombres de derivas o espacios psicogeográficos se acompañaban con mordaces críticas a los que se apartaban de las tesis situacionistas, propiciando un caudal de insultos que, empezando por el imbécil de Basco, no buscan hacer amigos.



NERTER

Una revista dedicada a la Literatura, el Arte y el Conocimiento

Copyright © 2012 *Nerter*. Todos los derechos reservados/All rights reserved.

Ilustración portada: Juan Manuel Cabrera © Acuarela y tinta

Logo: © Rosa Ventura.

Nerter (ISSN 1575-8621) es una publicación editada bajo los auspicios de AC Zasterle. El copyright © de esta selección corresponde a los editores, 2012. El copyright de los artículos individuales revierte en los propios colaboradores una vez publicados aquí.

Nerter da la bienvenida a cualquier colaboración de poesía, poética, narración, crítica literaria, estética, arte, filosofía, música, conocimiento y cualquier tema relacionado con estas materias, incluyendo reseñas de libros, exposiciones o conciertos. Las colaboraciones deben llegar entre el 1 de junio y el 15 de septiembre por correo electrónico a nerter@telefonica.net. La Dirección se reserva el derecho de no mantener correspondencia sobre manuscritos no solicitados. No se efectuará ningún pago en compensación a dichas colaboraciones, excepto en la forma de ejemplares de la revista.

Las tarifas de suscripción en España son de 15 euros por cada número para individuos y 20 euros para instituciones. Las suscripciones para el extranjero son \$15.00 y \$25.00 respectivamente. Por favor, emítase un cheque a nombre de AC Zasterle.

Nerter aparece indexada o resumida en la *MLA International Bibliography*, *ABES (Annotated Bibliography for English Studies)*, *IBZ (International Bibliography of Periodical Literature in the Humanities and Social Sciences)* e *IBR (International Bibliography of Book Reviews of Scholarly Literature in the Humanities and Social Sciences)*, e inscrita en el *The International Directory of Little Magazines & Small Presses*, *MLA Directory of Periodicals*, *Ulrich's Periodicals Directory* y en *The Directory Poetry Publishers*. También aparece clasificada en ERIH (European Reference Index for the Humanities) y Excellence of Research for Australia.

Ninguna parte de esta publicación se puede reimprimir, reproducir o utilizar en ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, o cualquier otro, sea conocido o esté por inventar, incluyendo la fotocopia, la grabación, o cualquier medio de almacenamiento de información o recuperación, sin permiso por escrito del Editor, con la excepción de breves reseñas y reconociendo el origen de su publicación. Para cualquier asunto relacionado con este tema consúltese con el Editor.

Nerter
Apdo. 167
38200 La Laguna — Tenerife
Islas Canarias

Impreso en las Islas Canarias por
El Productor S.L. *Técnicas Gráficas*
Depósito Legal TF 2566/99

NERTER: una revista dedicada a la
literatura el arte y el conocimiento. —No.1
(otoño-invierno 1999)—.—La Laguna: Nerter,
1999—
v.; 16x23,5 cm.
Semestral
ISSN 1575-8621
I. Nerter. Zasterle AC
1. Literatura—Publicaciones periódicas 2. Arte—
Publicaciones periódicas 3. Conocimiento—
Publicaciones periódicas
008(05)

Verano-Ototoño 2012
Nos. 19-20

NERTER

ÍNDICE

MONOGRAFÍA
PEQUEÑAS EDITORIALES DE POESÍA: VECTORES Y MAGNITUD

- | | | |
|--|----|---|
| <i>Mannel Brito y
Maithe Martín González</i> | 9 | Maximizar las pequeñas editoriales: su
trascendencia local y global |
| <i>Ken Edwards</i> | 16 | Las pequeñas editoriales británicas desde 1960:
el eje transatlántico |
| <i>David Howard</i> | 27 | Provisiones de emergencia desde la tierra de la
gente blanca y fuerte: David Howard charla con
Roger Hickin de Cold Hub Press |
| <i>Rob McLennan</i> | 36 | Apuntes en progreso: las ferias de pequeñas
editoriales de Toronto + Ottawa |
| <i>Abel Debritto</i> | 42 | Loujon Press: "un milagro de carne y hueso" |
| <i>Charles A. Perrone</i> | 50 | Diversidad, determinación y dedicación en la
poesía de las pequeñas editoriales de Brasil |
| <i>Samuel Toledano</i> | 55 | La Felguera: las narrativas de la calle |
| <i>Cabriel Bernal Cranados</i> | 60 | Editoriales independientes de poesía en México en
las décadas de los ochenta y los noventa |